



**La normalización del genocidio en el lenguaje periodístico:
el caso Palestino**

*The normalization of genocide in the journalistic language: the
Palestinian case*

Jazmín Guadalupe Vázquez Ramos

Universidad Autónoma de Chiapas

Correo electrónico: jazmin.vazquez.ramos1@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3472-3888>

Resumen

119

El presente texto explora la degradación del discurso periodístico en aras de tergiversar acontecimientos de mucha gravedad tal como las violaciones sistemáticas y continuas a los derechos humanos de los palestinos que han sido objeto durante muchos años, pero especialmente a partir del 7 de octubre de 2023. Lo anterior a la luz de las teorías del establecimiento de la agenda, actos del habla y la relación del lenguaje y el poder. Expuesta por McCombs y Shaw, Austin y Searle y Fairclough. La autora advierte sobre los catastróficos resultados en la normalización de la violencia desarrollando el caso palestino para efectos pedagógicos.



Palabras clave: Actos del habla, lenguaje y poder, orientalismo, lenguaje periodístico, establecimiento de la agenda.

Abstract

This text explores the degradation of journalistic discourse aimed at distorting serious events, such as the systematic and ongoing violations of Palestinian human rights, particularly since October 7, 2023. This is examined through the lens of agenda-setting theories, speech acts, and the relationship between language and power, as articulated by McCombs & Shaw, Austin & Searle, and Fairclough. The author warns of the catastrophic consequences of normalizing violence, using the Palestinian case for pedagogical purposes.

120

Keywords: *Speech acts, language and power, orientalism, journalistic language, agenda-setting.*

INTRODUCCIÓN

La primera vez en que la palabra genocidio se usó, fue en el libro *Axis Rule in Occupied Europe* del jurista polaco Rafael Lemkin, quien definió este fenómeno como la destrucción de una nación o grupo étnico. Dicho autor conjugó las palabras *genos* (raza, tribu) del griego antiguo y *cide* (matar) del latín. En su definición,



ARTÍCULO

nos explica que el genocidio no es necesariamente una destrucción inminente, sino que puede ser parte de un plan estructurado, excepto, claro está, cuando ocurren asesinatos en masa a los miembros de una nación. Parafraseando a Lemkin, el genocidio es parte de un plan coordinado donde se crean estrategias de diferentes acciones orientadas a desmantelar bases fundamentales que sostienen la existencia de comunidades o etnias de una nación, con el único propósito de eliminar o desplazar al grupo. (Lemkin,1944).

Estas acciones sistemáticas serían dirigidas a la destrucción de instituciones políticas, sociales, culturales, de lenguaje, religión, sentimiento nacional y la existencia económica de estos grupos, también como la destrucción de seguridad, libertad, salud y dignidad de los individuos de la nación y como último fin, su vida. Según Lemkin “El genocidio es dirigido hacia este grupo como una entidad, y las acciones involucradas son dirigidas contra los individuos, no en su capacidad individual, pero como miembros de dicha nación” (Lemkin, 1944, p. 79). Tales actos, no se reducen al exterminio físico, sino también el intento de erradicar la existencia de un grupo como identidad cultural y social, los individuos son de interés de la entidad genocida en cuanto a pertenecer a parte de este grupo, un ejemplo de esto podría ser el odio que los alemanes tenían hacia las personas judías por pertenecer a un grupo étnico y religioso diferente al de ellos, los alemanes utilizaron la “otredad” de los judíos para justificar su odio racial y culparles de los problemas económicos que atravesaban después del fracaso de la primera guerra mundial, creando estereotipos y propaganda para justificar el genocidio.



ARTÍCULO

Después del holocausto, y en el marco de la celebración de los Juicios de Nüremberg, el genocidio se convirtió en un delito de derecho internacional público en 1948v para los 150 estados que firmaron la convención para la prevención y sanción del delito de genocidio, que entró en vigor el 12 de enero de 1951. En esta asamblea de las Naciones Unidas se decretó que el genocidio, son actos perpetrados con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso. Acciones como la matanza de miembros de un grupo, lesiones graves a la integridad física o mental; sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física total o parcial; medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno de un grupo; traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo, son actos genocidas que se castigaran mediante un juicio ante la corte internacional de justicia y no habrá distinción del castigo entre gobernantes, funcionarios o particulares.

122

Habiendo descrito las características particulares del genocidio y en orden deductivo, procedemos a exponer el caso palestino, que a la fecha en la que se redacta la presente, aun podemos televisar la muerte de miles de niños, mujeres y hombres a mano de bombardeos israelís. Estas ejecuciones masivas y desplazamiento forzados de Israel hacia Palestina se desencadenaron el 7 de octubre del 2023, cuando la organización política y paramilitar “Hamás” que se encarga de “administrar” la Franja de Gaza, lanzó un ataque llamado operación diluvio de Al-Aqsa al sur del territorio conocido como Israel, en este abordaje Hamás disparó misiles de cohetes, se infiltraron en comunidades fronterizas, bases militares y un festival de música en Reim titulado Supernova que se realizaba al aire libre, a lado



de una parte del muro que divide Gaza e Israel, en donde murieron al menos 1,139¹ o 1,200² personas según diversas fuentes y otras 240 personas fueron tomadas como rehenes, muchos de ellos y ellas fueron civiles. Las razones del ataque se publicaron en un reporte de 16 páginas llamado “nuestra narrativa” en enero del 2024, en el que se describe a la operación como una “respuesta necesaria y normal a todas las conspiraciones del gobierno de Israel contra la gente Palestina.” (Aljazeera, 2024).

El territorio que ha sido llamado como Franja de Gaza y que es nombrado por muchos como la “prisión al aire libre más grande del mundo” son 300 km² en los que viven aproximadamente 2,3 millones de personas, un lugar que se transformó en un refugio para muchos Palestinos que fueron expulsados de sus hogares en la tragedia denominada como el “Nakba” que se traduce a “el gran desastre” o “gran catástrofe” de 1948 en donde se concretó una limpieza étnica y desplazo de una mayoría de árabes palestinos en diferentes pueblos de lo que en la actualidad constituye gran parte del territorio de Israel. Este suceso pone en marcha el plan para la destrucción de la patria palestina, uno de los primeros genocidios cometidos por Israel. Al presente, la gente de Gaza vive en situación de estrés constante, con incertidumbre sobre en qué momento serán castigados o atacados arbitrariamente, como describe Chomsky en su artículo “Gaza, la mayor prisión al aire libre”, estos castigos no tienen otro objetivo que el de humillarlos y degradarlos. El ejército de ocupación de Israel perpetra constantes actos terroristas contra la población de Gaza y Cisjordania como detenciones forzadas, desalojos ilegales de propiedad privada y

¹ Aljazeera (2024).

² The New York Times en español (2023).



ARTÍCULO

la protección a colonos y asentamientos ilegales en territorio palestino. El analista de política militar Yora Perí describió que “la función del ejército israelí ya no parecía consistir en defender el estado, sino en «demoler los derechos de personas inocentes por el mero hecho de ser araboushim [apelativo racial despectivo] que viven en territorios que Dios nos prometió».” (Chomsky, 2021).

La franja de Gaza ha estado sometida bajo el régimen israelí desde el 2006 gracias a la intervención y complicidad imperialista de Estados Unidos y la Unión Europea, este sometimiento fue un castigo impuesto por dichas potencias en respuesta a una de las primeras muestras de democracia en el mundo árabe, la población gazatí decidió votar por Hamas como su representante. Antes del 2006 entraban al menos 400 camiones llenos de comida para abastecer las necesidades alimentarias de la población, después de la fecha solo entran 67 camiones diarios a Gaza, en razón a una medida impuesta por Israel en la que se decidió, después de supuestos cálculos, que la población de Gaza viviera con el mínimo de calorías para no caer en desnutrición. Por esta razón la población en Gaza vive con inseguridad alimentaria. Dov Weisglass asesor del primer ministro Olmert en 2006 declaró que “De lo que se trata —dijo él— es de someter a los palestinos a dieta, pero sin matarlos de hambre”. (Chomsky, 2001).

Además, a la población de Gaza se les restringe muchos derechos como el acceso al agua potable y la libertad de movimiento, como muestra: la mayoría de veces que alguien trata de dejar Gaza es interceptado por todos lados, por Israel, por Egipto, el único aeropuerto con el que contaban fue destruido por Israel en el 2001 y conseguir un permiso para salir de Gaza es casi imposible, también al intentar la



ARTÍCULO

empresa por el mar eres rápidamente detenido por la guardia marítima de Israel que dispara contra cualquiera que intente pasar los límites permitidos. El periodista palestino Hamada Abu Quammar describe lo que es vivir en Gaza:

Todo eso, el bloqueo, el embargo, los aviones no tripulados, los bombardeos, la sensación de vivir en una prisión cada día... crea mucha ira y odio que alimenta el radicalismo y opaca la visión del futuro de las nuevas generaciones... (BBC news mundo, 2012).

Por estas razones la existencia en Gaza es una lucha constante contra diversas adversidades impuestas por potencias mundiales a un pequeño pedazo de tierra donde la mitad de la población son niños, todas estas imposiciones colonialistas se realizan con la finalidad de destruir el ser y el sentir del pueblo Palestino. Las razones se pueden deducir sin necesidad de ser políticamente correcto, el obtener esas tierras gazatíes sería una gran victoria para las naciones que están involucradas en la colonización e imposición de un sistema parecido al apartheid en Gaza, por toda la riqueza y ventaja estratégica que el territorio provee. No se puede no ser radical en situaciones de vida tan adversas pues para la gente de Gaza, el no luchar es dejarse morir.

Teniendo en cuenta el contexto de vivencias del pueblo palestino, el objetivo del ataque del 7 de octubre del 2023 que Hamas realizó al sur de Israel era capturar soldados de ese país para presionar a su gobierno a liberar a miles de palestinos que se encuentran prisioneros en sus cárceles, en ellas, gran parte de estos prisioneros son menores de edad, niños palestinos de tan solo 11 años, quienes son aprehendidos por lanzar rocas contra tanques militares, un delito que es castigado



ARTÍCULO

con 20 años en prisión, según fuentes como Save the Children, El país y Human Rights Watch muchos de estos menores son abusados y torturados dentro de estas cárceles y tienen interrogatorios sin representación legal o presencia de sus padres.

El multicitado ataque de 7 de octubre tuvo como repercusión una respuesta militar sin precedentes por parte del gobierno israelí que inició el mismo día y que se ha perpetuado a través del tiempo hasta este momento. Con corte al 15 de agosto de 2024, se han masacrado a 40,000 personas según la Organización de las Naciones Unidas, los datos de la ONU señalan que, desde hace diez meses anteriores al 15 de agosto muere un aproximado de 130 personas al día, el alto comisionado de esta organización para los derechos humanos resaltó que:

Türk atribuyó gran parte de esta masacre **al incumplimiento del Ejército israelí de las leyes de guerra**, y calificó como perturbadora la magnitud de la destrucción de viviendas, hospitales, escuelas y lugares de culto por parte de esas fuerzas armadas. (ONU, 2024).

La última cifra oficial es de 16 de diciembre de 2024, reportada por la cadena de noticias France 24, que indica que, al menos 45,028 palestinos han sido masacrados en 14 meses de hostilidades en Gaza en donde más de la mitad de las víctimas son mujeres y niños, cifras provenientes del ministerio de salud en Gaza. “El Ejército israelí, por su parte, asegura haber matado a más de 17.000 militantes de Hamás y la Yihad Islámica, pero no ha aportado pruebas con las que se distinga entre civiles y combatientes palestinos.” (France 24, 2024).

Al menos 106,962 palestinos han resultado heridos por los bombardeos y la falta de hospitales y refugios hace que su probabilidad de vida reduzca con rapidez.



ARTÍCULO

Los bombardeos de parte de Israel han dejado en incertidumbre a la población gazatí quien no encuentra ningún refugio seguro, y la situación humanitaria es extremadamente grave debido a los bloqueos de agua, alimentos y suministros de salud, situaciones que han sido alertadas por diferentes instituciones, tales como la ONU, Human Rights Watch, Amnistía Internacional, entre otras, a quienes el gobierno de Israel ha decidido ignorar o permitir paso de provisiones que no son suficientes para abastecer la población. Según United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs en su reportaje de daños a 10 de diciembre del 2024 al menos 1,047 trabajadores del área de salud, 183 reporteros y trabajadores de medios y 255 trabajadores de la ONU han muerto a manos del ejército israelí.

Para diciembre de 2024, existen investigaciones abiertas en la Corte Penal Internacional contra Israel por crímenes de lesa humanidad y genocidio, el principal caso expuesto por Sudáfrica el 29 de diciembre de 2023, aunque Israel como Estado no esté inscrito a la convención para la prevención de genocidio de 1948 y de la misma manera, no reconoce la jurisdicción de la corte sobre su territorio, la corte internacional sí reconoce los territorios palestinos como parte de la convención y estatutos de Roma por lo tanto se le permite intervenir. En su demanda Sudáfrica pidió medidas provisionales de extrema urgencia para la protección de la gente palestina en Gaza mientras se daba alguna resolución. El 26 de enero de 2024 la Corte Internacional de Justicia publicó medidas pertinentes de prevención con relación a la gente palestina como grupo protegido por la convención del genocidio, medidas que Israel simplemente no ha respetado. En el avance más reciente del caso el 21 de noviembre del 2024 se dio a conocer públicamente que la corte ha emitido órdenes



de arresto contra el primer ministro del estado de Israel, Benjamin Netanyahu y el anterior ministro de defensa Yoav Gallant, por crímenes de guerra, también para Mohammed Deif, el más alto comandante del ala militar de Hamas. Estas órdenes de arresto son válidas en los estados que forman parte de la convención para prevención del genocidio, pero solo ellos pueden decidir si siguen o no las órdenes de arresto, Estados Unidos e Israel han condenado la decisión de la corte y la califican de “escandalosa” y “antisemita”.

LOS MEDIOS Y LA NORMALIZACIÓN DE UN GENOCIDIO MEDIÁTICO

Por otro lado, la cobertura de los medios en esta matanza masiva ha sido interesante, resalta importante la participación de los medios de comunicación en este proceso de desensibilización del genocidio que tiene la particularidad de ser masivamente presenciado mediante redes sociales y que ha durado 14 meses debido a la inacción de muchos “líderes mundiales” y la pasividad e indiferencia con la que la población internacional percibe el conflicto, se niegan a reconocer las miles de pérdidas humanas, las condiciones extremas y la fragante negación de derechos fundamentales que los palestinos tienen que enfrentar diariamente, cabe señalar que mucha de la indiferencia manifiesta se debe al desconocimiento de los hechos e historia de Israel en el Medio Oriente o la normalización de la violencia, por motivo al constante flujo de noticias relacionadas en muchas partes del mundo, pero especialmente de aquellas que provienen del mundo árabe y del continente africano. Esto, se ha analizado incontables veces a través de estudios de comunicación y



ARTÍCULO

medios, pero especialmente desde la teoría de Agenda Setting (establecimiento de la agenda) que es introducida por Maxwell McCombs y Donald Shaw en 1972 en su trabajo *The Agenda Setting Function of Mass Media*, que estudia el impacto en cómo la información es presentada y percibida por el espectador. Esta teoría habla de la capacidad de los medios al influir en la percepción de la audiencia sobre qué temas son importantes. Los medios no dictan qué pensamos, pero sí sobre qué pensamos. En este caso, la agenda sería Gaza y Hamas a partir del 7 de octubre y lo que la agenda dicta es la normalización de un genocidio. Me refiero a “normalización” en cuanto existe un proceso en el que sucesos atroces como crímenes masivos, violaciones sistemáticas de derechos humanos y, en este caso, el genocidio, son incorporados en los discursos mediáticos y sociales de tal manera que progresivamente pierden la capacidad de generar un impacto significativo en la sociedad y la capacidad que tenemos de generar indignación colectiva llevando a un rechazo o una falta de acción. Este proceso de desensibilización de masas implica que lo excepcional, en este caso el genocidio en Gaza se perciba como rutinario e inevitable en los discursos sociales.

129

Vamos a plantear este proceso de desensibilización social hacia un genocidio desde puntos claves y teorías del lenguaje en la narrativa periodística y cómo el deliberado uso del lenguaje puede influir a los sucesos que llevan a la normalización de éste. Desde el 8 de octubre de 2023 hemos presenciado a través de la pantalla de nuestros celulares y distintos medios de comunicación, miles de muertes y testimonios de la mano de la población civil palestina. El periodismo, y



ARTÍCULO

recientemente las redes sociales, crean en mayor o menor medida una parte de la percepción que la población en general tiene sobre el conocimiento de la colonización y los incontables crímenes cometidos por Israel en la Franja de Gaza.

La forma en que el lenguaje y la narrativa es encuadrada en el periodismo de acuerdo con una situación puede formar la percepción y formaciones de opinión. Muchas veces atestigamos el uso del lenguaje y el poder que se ejerce en las narrativas para ser una herramienta más al uso de las elites, el primero puede controlar la forma en que una tragedia es percibida, una sola palabra puede cambiar el tono y la intención de lo que comunicamos. En la filosofía del lenguaje se abordan los actos de habla como concepto que pretende explicar las acciones que se realizan a través del lenguaje, las intenciones que tenemos al momento de hablar o escribir, esta idea fue desarrollada por filósofos como John L. Austin y John Searle. Tal hipótesis plantea que las acciones que se transmiten a través del lenguaje y que pueden ser explícitas o implícitas al momento de comunicarlas y se interpretan de acuerdo con el lenguaje y el contexto utilizados en circunstancias particulares. Este concepto es de mayor interés cuando nos referimos al periodismo, debido a que el uso del lenguaje puede ser un arma que oculta o que transforma narrativas, de misma manera hace notar Silvia Hurtado en su artículo sobre “Los periodistas y la lengua” que enfatiza la relación entre las palabras sus significados y significantes, que “se trata de la capacidad del lenguaje para transmitir lo que no se dice explícitamente. Sin embargo, advierte que entre los significados y los significantes no hay una relación de transparencia” (Hurtado, 2001, p. 296). La autora señala que



los periodistas son conscientes de la importancia del uso del lenguaje y al serlo utilizan ese conocimiento para tergiversar las palabras en la diaria lucha política en los medios de comunicación.

las cosas que no se hablan, no existen. Las palabras que no se pronuncian, no duelen. Esa pertinaz querencia al disimulo dice mucho de la incapacidad para manejar el diccionario y llamar las cosas por su nombre, pero dice más del cinismo que adorna la condición humana. (Hurtado, 2001, pp. 297).

BANALIZACIÓN DEL SUFRIMIENTO

Uno de los puntos claves que llevaron a la normalización del genocidio es la banalización del sufrimiento palestino a través del lenguaje periodístico. *Susan Sontag en Regarding the Pain of Others* (2003) examina cómo las representaciones mediáticas del sufrimiento influyen en la percepción pública y la empatía con la que se abordan estas situaciones. Las representaciones mediáticas pueden darse a través de las notas periodísticas y las palabras que los escritores y reporteros eligen para representar una tragedia, de esta manera podemos ver la significancia de los actos del habla y cómo importan las palabras y las acciones que se transmiten a través de ellas. La querencia y el disimulo que los periodistas y medios usan constantemente nos lleva a leer eufemismos que son utilizados al hablar de las víctimas en Gaza que trivializa su sufrimiento, cuando se alude a “desplazados” o “evacuados” en lugar de “expulsiones forzadas” o “desarraigo”, igualmente cuando se habla de un “conflicto” o “guerra” en lugar de “genocidio” nos transmite un lenguaje despojado de emoción y altamente técnico utilizado para suavizar o atenuar la situación, son



ARTÍCULO

expresiones usadas para hacer más digerible lo desagradable o tabú así evitando el impacto que podría tener una palabra más directa o cruda, al usar estas palabras muchos periodistas se excusan justificándose que se trata de usar un “lenguaje neutral” porque el periodismo tiene el fin de “informar” y no formar juicios de valor, pero siguiendo la misma línea, el empleo de eufemismos distorsiona la realidad del sufrimiento ajeno, representa esta “incapacidad” de nombrar las cosas o el uso deliberado de estos tecnicismos con una agenda en mente al minimizar la gravedad de los hechos.

Al respecto, la autora de este documento ha elegido una nota al azar sobre Gaza de uno de los periódicos más influyentes en México, El Universal, de 14 de diciembre de 2024 titulada: Ataques israelíes contra Gaza dejan más de 50 muertos en últimas 24 horas; reportan 170 heridos. Una noticia relativamente reciente en la que, no obstante, a que hemos escuchado 14 de meses de barbarie, período en el que instituciones han llamado a las atrocidades que están aconteciendo en Gaza como “genocidio” y piden un al cese al fuego, debido al indiscriminado número de víctimas y constantes faltas a los derechos humanos sigue utilizando términos como “guerra” y “ataques”. Cuando reflexionamos en la “guerra”, nuestro pensamiento se dirige inevitablemente a dos naciones en desacuerdo que tienen una igualdad militar y de poder, no especificando que los guerrilleros de Hamas no están en ningún sentido en igualdad de condiciones o preparación ante el ejército de ocupación israelí, asimismo el uso de términos como “ataques” no especifica qué tipos de ataques usa el ejército de ocupación Israelí contra los palestinos, eliminando



ARTÍCULO

la carga emocional y atenuando la percepción del sufrimiento y la injusticia de un ataque contra civiles indefensos, en el mismo sentido hacen uso de eufemismos como “muertos” en lugar “víctimas”, “asesinados” o “masacrados”, tornando la información más neutral y desviando la atención de los responsables de esas muertes, convirtiendo la narrativa en impersonal y lejana, deshumanizando a quienes sufren por estos actos crueles e inhumanos. Por ejemplo, no es lo mismo “Ataques israelíes deja 50 muertos” a “Bombardeos israelís dejan 50 víctimas”, el segundo caso resalta el tipo de ataque y el carácter injusto de las muertes convirtiéndoles a víctimas.

La misma nota periodística refiere a dos instancias en donde “murieron” 7 y 10 “personas” en fechas cercanas, esto motiva a dirigir la narrativa a la simple y llana comunicación de cifras cuantitativas y sobre las ocasiones en las que estas personas “mueren”, proyectando la idea de que las muertes son diarias y resultados inevitables en el contexto de guerra, lo que conduce a minimizar a las personas de su identidad y de los sucesos que rodean sus vidas o muerte, especialmente en esta situación mediática en donde los palestinos ya enfrentan procesos de deshumanización desde antes de este conflicto. En Regarding the pain of others, Susan Sontag (2003) refiere a la banalización del dolor a través de la repetición, el bombardeo constante de imágenes de violencia y sufrimiento desensibiliza al espectador. Con el tiempo, el horror deja de ser impactante, se vuelve una imagen de contemplación instantánea. Estas publicaciones constantes dejan entrever un conteo diario de “muertes” palestinas y llegan a generar un proceso de apatía y



desensibilización a crímenes masivos como son los bombardeos a edificios residenciales, hospitales y escuelas. De este tipo de lenguaje puede derivar que la percepción de violencia se diluya y redirigir la crítica que se tendría que hacer hacia los perpetradores, de esta manera banalizando su sufrimiento.

LA NARRATIVA OCCIDENTAL DEL SUFRIMIENTO AJENO

Hay también que criticar el discurso de los medios a representar el sufrimiento en otros contextos culturales, especialmente en el Oriente, cómo se representa este sufrimiento desde una mirada paternalista y colonialista que refuerzan la narrativa del “otro”. La mirada occidental hacia el sufrimiento ajeno a menudo refuerza un sentido de superioridad moral y una distancia insalvable, en lugar de construir solidaridad, de alguna manera el no estar conectados directamente al sufrimiento y sentir simpatía hacia las víctimas, nos exime de culpa, creemos que con solo la solidaridad que sentimos y la impotencia es suficiente de nuestra parte, una mirada lejana y superficial al sufrimiento. (Sontag, 2003). Esta mirada hacia Oriente ha sido estudiada por el activista y teórico palestino-estadounidense Edward W. Said en su libro *Orientalismo*, donde se define como concepto académico: “Es un estilo de pensamiento que se basa en la distinción ontológica y epistemológica que se establece entre oriente y –la mayor parte de veces- occidente.” (Said, 2008, P. 21), Said explica el orientalismo como un aparato de ideas referente al oriente y lo oriental desde una mirada occidental, este conglomerado de ideas puede incluir percepciones sobre lo que es y pasa en el Oriente (despotismo, esplendor, crueldad,



ARTÍCULO

sensualidad, religión, etc.) (Said,2008), estas ideas que se adoptan sobre Oriente consisten en enseñar sobre Oriente, hacer declaraciones, describirlo, y decidir sobre él desde una mirada muchas veces desinformada por Occidente y sus “intelectuales” que pretenden crear una narrativa que les pone en conflicto entre ellos. Estas tesis se originaron desde la teoría intelectual por medio de disciplinas relacionadas a Oriente en lo académico y después proliferaron en el interior de la cultura general, Said (2008) habla sobre cómo el orientalismo se manifiesta en un consenso, en lo que Gramsci describe como el proceso en donde la “sociedad civil” percibe ciertas ideas como más influyentes que otras, la forma que adopta esta inclinación sobre supremacía cultural, es lo que este autor llama “hegemonía”, que es un concepto indispensable para comprender la vida cultural de Occidente, este predominio cultural es lo que ha encaminado a que ideas como el orientalismo se sigan perpetuando. La noción de un “nosotros” contra “aquellos que no son parte de”, el hecho de un Occidente superior contra el Oriente atrasado y salvaje. Estos conceptos que tenemos en nuestro conocer cultural sobre dicha región geográfica son influidas muchas veces por lo que países regentes como Estados Unidos, Inglaterra o Francia producen sobre Oriente, desde su hegemonía cultural influyen en lo académico, político o cultural sobre el conocimiento que tenemos de esta parte del mundo. Al pensar sobre Oriente muchas veces sobresalen temores respecto al islam, terrorismo, machismo, muerte y guerras porque es el tipo de información al que se le da más distribución, lo que más asombra y espanta, lo que es mediático.



ARTÍCULO

De esta deformación del orientalismo y su presencia en los medios de comunicación se predica la perpetuación de estereotipos sobre Oriente representando a las víctimas de crímenes atroces como parte de sociedades exóticas y primitivas en donde estas situaciones son base de su “cultura”. Igualmente, el hecho de representar el conflicto con una contextualización histórica sobre ser un “conflicto bíblico oriental” en donde los judíos solo están recuperando lo que les prometió dios ignora las causas estructurales (colonialismo, políticas internacionales, intereses económicos) de cómo y qué tuvo que hacer el Estado judío para recuperar dichas tierras. Desde el 7 de octubre del 2023 la mayor parte de noticias al rededor del genocidio se centran en números de casualidades y los conflictos políticos entre países y organizaciones de derechos humanos sobre qué hacer en esta parte del mundo que aparentemente está en conflicto constante. Esta representación de Oriente como región conflictiva se refleja al momento de que un medio como El PAÍS haga una recopilación en su periódico online que se llama Guerra sobre oriente próximo Resumen de: y tenga una recopilación por fechas del “conflicto árabe-israelí”, despojando completamente de la particularidad de cada suceso de lo que pasa en Siria, Líbano y Palestina y agrupándoles a todos, informando de “desplazados” y “muertes” de como occidente no va a permitir gobiernos terroristas, “El G-7 está “dispuesto a apoyar” una transición en Siria que lleve a un “gobierno creíble, inclusivo y no sectario.” (El PAÍS, 2024) esta cita en particular nos da una idea de la visión colonialista que los países dominantes tienen sobre Oriente, sobre esta intrusión en gobiernos de otras naciones que ellos tienen el derecho a “apoyar” o más bien “permitir” que forma parte de la hegemonía



occidental a la que itera Said. La particularidad de este tipo de notas siempre va a estar conformada por palabras clave como “insurgentes”, “terroristas”, “guerra”, “conflicto étnico”, que logran enfatizar estas características asociadas a Medio Oriente como región y concepto de un lugar en conflicto constante, tales notas tienden a normalizar los crímenes cometidos por Israel en Gaza, Siria, Líbano y Yemen, presentando a Israel como una parte de Occidente en el Medio Oriente que lucha contra las terroríficas fuerzas islámicas negando el carácter sistemático y unidireccional de estos ataques, enmarcando el genocidio como un evento local y no como crimen de naturaleza internacional (que debe preocuparnos y ocuparnos a todos), causando que se convierta en una narrativa creada por dominadores para enmarcar estos crímenes masivos como un sufrimiento ajeno y normal dentro del contexto oriental.

RELACIÓN DEL LENGUAJE Y EL PODER DENTRO DE LA NARRATIVA

Es pertinente además esbozar la relación entre el lenguaje y el poder, de cómo el lenguaje ha sido utilizado como una herramienta dominación, control y construcción de realidades, como Foucault señala “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquella por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse.” (Foucault, 2005, p. 15). Lo que la teoría del lenguaje y poder nos da a entender es que el poder no solo reside en las palabras, el poder no depende solo del discurso sino de quien lo legitima, como expresa Norman Fairclough en su libro Lenguaje y Poder



ARTÍCULO

(1989) que hay que tener presente los contextos sociales e institucionales en los que se legitiman ciertos discursos mientras se silencian otros. El discurso es un lugar en donde se ejercen las “relaciones de poder”, una dinámica en donde en éste se puede gestar una relación de asimetría. En esta relación, el grupo que tenga más autoridad o influencia dirige la narrativa. Teniendo en cuenta también que las dinámicas de poder son cambiantes, el poder no es definitivo y el tiempo y los contextos pueden cambiar quién ostenta la capacidad para voltear el discurso a su favor. Anteriormente se hablaba de orientalismo como concepto y discurso, en esta relación específica Occidente tiene una relación asimétrica con Oriente (Gaza), Occidente como potencia colonizadora crea discursos que influyen en la sociedad civil y la idea que se tenga sobre Gaza.

Por un lado, para ejemplificar una instancia del uso de poder sobre la narrativa, especúlese sobre el momento exacto en que se puede percibir como una potencia occidental quiera tomar el control de la narrativa sobre Gaza, se tiene a una institución poderosa como es Estados Unidos, la “mayor potencia mundial” en donde el máximo jefe de Estado declara, en una mesa redonda llena de líderes de la comunidad judía el 11 de octubre de 2023, que vio imágenes de niños decapitados en el ataque de Hamas al kibutz Kfar Aza, diciendo textualmente: “Llevo mucho tiempo en esto, nunca pensé realmente que vería... imágenes confirmadas de terroristas decapitando niños”. (CNN mundo, 2023). Después de la reunión, la noticia se propagó como fuego por todos los medios de comunicación. En esta instancia se observa cómo el poder de una figura política influyente altera la



ARTÍCULO

percepción de su discurso, su estatus y posición social le da relevancia y veracidad a sus palabras, muchos noticieros e informantes en las redes sociales tomaron sus aseveraciones sin investigar sobre la veracidad de los hechos, la noticia se viralizó y el impacto, aunque momentáneo, fue de gran importancia hacia la percepción de grupo Hamas como una organización a la que se le igualaba a ISIS, una narrativa que el gobierno israelí busca desde antes del 7 de octubre, en donde altos oficiales de Israel hacían comparaciones de organizaciones con ideologías y tácticas que distan entre sí.

“Israeli Prime Minister Benjamin Netanyahu has sought to associate Hamas and ISIS for nearly a decade; during the 2014 conflict between Israel and Hamas, when ISIS was in its ascendancy in Syria and Iraq, Netanyahu claimed that the two organisations were “branches of the same poisonous tree”. (ISD, 2023)³

139

El usuario de X, @AlanRMacLeod publicó el 11 de octubre de 2023 una serie de imágenes de los titulares de periódicos con mayor cobertura en Gran Bretaña, por medio de las cuales se observa el impacto de las palabras del mandatario estadounidense. En la nota del periódico Daily Express empieza por frases como: “*Barbaric terrorist from Hamas*” y el periódico Metro.co.uk resalta el punto “*ISIS-level savagery*” en donde se empieza a dar forma a esta narración de hechos que

³ “El primer ministro de Israel Benjamin Netanyahu ha buscado asociar a Hamas e ISIS por casi una década; durante el conflicto del 2014 entre Israel y Hamas, cuando ISIS estaba en control de Siria e Iraq, Netanyahu afirmó que las dos organizaciones eran “ramas del mismo árbol venenoso”. [La traducción es nuestra].



ARTÍCULO

intenta comparar a Hamas con ISIS, todas estas notas ponen de referencia, para validar sus alegatos, a las declaraciones que hizo al pasar el presidente norteamericano y unos cuantos oficiales de bajo rango israelíes sin cerciorarse de que la información fuera real, declaraciones que el propio ejército de Israel se negó a confirmar.

Dichas imágenes, con el fin de académico de difusión, son reproducidas enseguida:

Ilustración 1: Barbaric terrorist from Hamas





Ilustración 2: ISIS-level savagery



Después de las declaraciones realizadas por el otrora presidente Biden del 11 de octubre, al día siguiente el portavoz de la casa blanca expresó en un comunicado que “ni Biden ni sus asesores habían visto imágenes ni habían recibido informes confirmados de que Hamas hubiera decapitado a niños o bebés. El funcionario aclaró que Biden se refería a comentarios públicos de medios de comunicación y funcionarios israelíes.” (CNN mundo, 2023). Estos comentarios fueron de gran ayuda para el gobierno israelí que llevaba masacrando palestinos por cuatro días, dio más aliento a su movimiento y la legitimización del genocidio. De esta manera podemos sopesar el poder que poseen las palabras y la legitimización que viene cuando una persona que ostenta autoridad las emite, lo que, en términos lógicos es





conocido como la “falacia de apelación a la autoridad”. Esto llevó a la creación de una narrativa dañina hacia los civiles palestinos y su causa.

CONCLUSIONES

Este artículo argumenta que la cobertura mediática del genocidio en Palestina no solo se suele inclinar hacia ciertas narrativas orientalistas que contribuyen a la normalización de la violencia estructural contra los palestinos y que los despoja de su condición de víctimas dignas de ser representadas y conocidas. Dicho encuadre mediático está moldeado por relaciones de poder que se ven influidas por dinámicas geopolíticas que priorizan y legitiman la versión del Estado de Israel por sobre las palestinas, incluso cuando muchas veces éste ha dado información errónea y sesgada, lo que invisibiliza el dolor y, más aún, lo normaliza. Este proceso de atenuar la violencia opresiva contra la gente de comunidades en desarrollo es parte de un discurso que prioriza contextos que tienen proximidad al imperialismo occidental. Es importante subrayar que, algo tan cotidiano como el lenguaje que se piensa tiene la simple función de comunicar, incluso se puede manipular al servicio del poder, en este caso específico mediante eufemismos y narrativas simplistas, sin dimensionar el impacto que un cúmulo de palabras pueden desencadenar en violencia estructural contra pueblos subyugados y la acción política y percepción pública, estas peroratas nos petrifican al presenciar crímenes atroces que claman por justicia, nos vuelven lejanos y desentendidos.



ARTÍCULO

Así las cosas, invito a él o la lectora a la reflexión consciente, a ser cuidadosos respecto del contenido que consumimos y siempre buscar alternativas de información, el genocidio en palestina se siente como un grito de emergencia para las naciones en desarrollo. Que algo tan urgente como un crimen de lesa humanidad sea presentado desprovisto de claridad y con tantos prejuicios contra el pueblo palestino nos habla de una tendencia en la que naciones hegemónicas o gobiernos propios puedan manipular la narrativa de acontecimientos de esta índole más abiertamente sin consideraciones éticas ni repercusiones institucionales, lo único que los ciudadanos comunes podemos hacer es compartir conocimiento y darle el sentido de urgencia que estas situaciones requieren. Hoy, 26 de diciembre de 2024, nos llegan noticias de que el ejército de Israel disparó contra una camioneta que estaba etiquetada como prensa, incidente en el que murieron 5 periodistas que pertenecían al canal de noticias *Al-Quds Today* que estaba cubriendo un evento cerca del hospital al-Awda y, subrayo, al menos 180 periodistas han muerto de lo que lleva desarrollándose este conflicto, nos parece importante recalcar que estos periodistas están luchando todos los días para reportar cada una de las hostilidades cometidas por el ejército de ocupación israelí, muchos de ellos temen por sus familias al dejarlos solos mientras salen a campo a reportar pues siempre existe una gran posibilidad de que cuando regresen ya no los encuentren, estimamos considerativo que los periodistas que reportan desde lejos honren el compromiso de los periodistas palestinos con comunicar sobre el sufrimiento de su gente y reportar con la verdad sin ningún lenguaje atenuante ni engañoso, este tipo de comunicaciones representan no sólo un desatino periodístico, sino un acto de complicidad en el silencio. Solo con



ARTÍCULO

información íntegra podremos evitar que cualquier crimen sea relegado al escándalo momentáneo y al olvido y garantizar que los culpables sean responsables por sus actos cometidos.

REFERENCIAS

Abu Qammar, H. (2012, 21,11). "Salir de Gaza es como salir de una cárcel". BBC News mundo. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/11/121121_gaza_israel_vida_carcel_gaza_lav

Al Jazeera. (2024). *Hamas says October 7 attack was a 'necessary step', admits to 'some faults'*. AlJazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2024/1/21/hamas-says-october-7-attack-was-a-necessary-step-admits-to-some-faults>

Al Jazeera. (2024). *Israel hits broadcast van killing five Palestinian journalists in Gaza*. Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2024/12/26/five-journalists-killed-in-israeli-strike-near-gaza-hospital>

Álvaro, M. (2022,09,02). En la cárcel sin saber por qué: la vida de Amal y de otros menores palestinos detenidos sin cargos ni juicio en Israel. El país. <https://elpais.com/planeta-futuro/2022-02-10/en-la-carcel-sin-saber-porque-la-vida-de-amal-y-de-otros-menores-palestinos-detenido-sin-cargos-ni-juicio-en-israel.html>



ARTÍCULO

Boxerman, A. (2023). "Israel actualizó la cifra de muertos en los atentados de Hamás." *Esto sabemos*. The New York Times en español.

<https://www.nytimes.com/es/2023/11/13/espanol/israel-bajas-guerra.html>

Chance, M. & Berlinger, J. (2023). *Un funcionario israelí dice que el Gobierno no puede confirmar que bebés fueran decapitados en el ataque de Hamas*. CNN.

<https://cnnespanol.cnn.com/2023/10/12/israel-no-confirma-bebes-decapitados-ataque-hamas-trax>

Chomsky, N. (2021,17,05). Noam Chomsky: Gaza, la prisión al aire libre más grande del mundo. (Pereira, X. Trans.) Spanish revolution.

<https://spanishrevolution.net/gaza-prision-aire-libre-chomsky/>

EFE (2024). *Ataques israelíes contra Gaza dejan más de 50 muertos en últimas 24 horas; reportan 170 heridos*. El Universal.

<https://www.eluniversal.com.mx/mundo/ataques-israelies-contr-gaza-dejan-mas-de-50-muertos-en-ultimas-24-horas-reportan-170-heridos/>

El país. (2024) *Guerra en Oriente Próximo: resumen del 12/12/2024*. El PAÍS.

<https://elpais.com/internacional/2024-12-12/conflicto-en-oriente-proximo-en-directo.html>

Fairclough, N. (1989). *Language and power*. New York: Longman Inc

Foucault, M. (2005) *El orden del discurso*. (Trad. González, A). Argentina: Fabula Tusquets Editores

France 24 (Reuters, AP y EFE). (2024, 26, 12). *Cifra de muertos en Gaza cruza la barrera de los 45.000; Israel reconoce ataque contra una escuela*. France 24.



<https://www.france24.com/es/medio-oriente/20241216-cifra-de-muertos-en-gaza-cruza-la-barrera-de-los-45-000-israel-reconoce-ataque-contra-una-escuela>

Guy, F. (2023). #HamasisISIS?: *Assessing the campaign comparing proscribed groups*. ISD.

<https://www.isdglobal.org/digital-dispatches/hamasisisis-assessing-the-campaign-comparing-proscribed-groups/>

Esta información fue capturada en 10 de diciembre de 2024⁴

Human Rights Watch. (2015). *Israel: Fuerzas de seguridad abusan de niños palestinos*.

Llaves de estrangulamiento, palizas e interrogatorios coercitivos. Hrw.org.

<https://www.hrw.org/es/news/2015/07/19/israel-fuerzas-de-seguridad-abusan-de-ninos-palestinos>

146

Hurtado, S. (2001). Los periodistas y la lengua. *Estudios sobre el lenguaje periodístico*, 7, 295–302.

Lemkin, R. (1944). *Axis Rule in Occupied Europe*. Washington: Carnegie Endowment for International Peace

OCHA. (2024). *Reported impact snapshot | Gaza Strip (10 December 2024)*. OCHA.

<https://www.ochaopt.org/content/reported-impact-snapshot-gaza-strip-10-december-2024>

ONU. (2024). Gaza: Al sumar 40.000 los muertos, el mundo marca hoy un hito

lúgubre. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2024/08/1532046>

⁴ A 25 de diciembre de 2024 la página no se encuentra disponible.



ARTÍCULO

Petrone, F. (2009). Estudio de agenda setting: Conceptos, metodología y bordajes posibles. V Jornada de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-089/234>

Saenz, A. (2024). EE. UU. "rechaza fundamentalmente" la decisión de la Corte Penal Internacional de emitir orden de detención contra Benjamin Netanyahu. CNN. <https://cnnespanol.cnn.com/2024/11/21/ee-uu-rechaza-fundamentalmente-decision-cpi-ordenes-detencion-trax>

Said, E. (2008). Orientalismo. (Trad. Fuentes, M). España: Debolsillo

Save the Children. (2020). *La infancia palestina sufre violencia en las cárceles israelíes*.

Save the Children. <https://www.savethechildren.es/actualidad/infancia-palestina-violencia-carceles-israelies>

Sontag, S. (2003). *Regarding the pain of others*. New York: Farrar, Straus and Giroux